

## UNIDAD 1ª: ANTECEDENTES DE LA DOCTRINA ESPÍRITA.

### SUB – UNIDAD 01 - Los fenómenos de Hydesville. Las mesas giratorias

Los memorables acontecimientos que, por su frecuencia e intensidad, señalaban las manifestaciones de fuerzas inteligentes que intervenían en el plano físico, determinaron el nacimiento del Espiritismo a través de la fenomenología médiumica todavía incipiente y elemental, hecho ocurrido exactamente en el año 1848 en los Estados Unidos de América del Norte, según autorizados investigadores (4,8). Eran los golpes o ruidos (rappings o noises) que se iniciaron en la aldea de Hydesville, condado de Wayne, Estado de Nueva York.

Fue el 31 de marzo de 1848 que esos ruidos insólitos se manifestaron de manera más ostensiva, de modo de atraer la atención pública, inclusive la de la prensa, y se transformaron en objeto de constatación por parte de numerosos observadores, a tal punto que marcaron en América del Norte la fecha del nacimiento de lo que se tituló Moderno Espiritualismo.

Tales fenómenos ocurrieron en una rústica cabaña, residencia de la familia Fox. A partir del primer diálogo con el Espíritu, el 31 de marzo de 1848, los acontecimientos conmovieron a la población de la villa, apareciendo después las primeras demostraciones públicas en el salón más grande de Rochester, el Corinthian Hall, lo que trajo como resultado la formación del primer núcleo de estudios.

Se descubrió que las ruidosas revelaciones provenían del espíritu de un vendedor ambulante, de nombre Charles Rosma, que fuera asesinado y sepultado en el sótano de la casa de la familia de los Fox, adeptos a la Iglesia Metodista, del 31 de marzo se registró el primer diálogo entre las hermanas Fox y el espíritu del vendedor ambulante, habiendo usado por primera vez, uno de los presentes, el Sr. Isaac Post, letras del alfabeto para la formación de las palabras mediante la convención de que a las letras correspondería determinado número de golpes. Estaba, pues, descubierta la «telegrafía espiritual» que fue el proceso adoptado en la utilización de las «mesas giratorias».

En 1850, «tamaño fue la repercusión de los fenómenos, tal la afluencia de continuaron en el Hotel Barnum. En esa época ya sumaban varios miles los norteamericanos, adeptos a los fenómenos espíritus, a pesar de las persistentes embestidas de la prensa, donde cualquier cronista se erigía en crítico para condenar los fenómenos».

La relevancia del acontecimiento puede ser destacada también por la resonancia que alcanzó en la esfera científica, que motivó las variadas pesquisas de investigadores de elevado nivel cultural como Dale Owen, William Cirjckes, el Juez Edmonds, etc.

El acontecimiento de Hydesville repercutió en Europa, despertando las conciencias, y junto con los fenómenos de las «mesas girantes» preparó el advenimiento del Espiritismo.

Las mesas giratorias no se limitaban a sostenerse sobre una pata para responder a las preguntas formuladas, se movían en todos los sentidos, giraban, giraban bajos los dedos de los experimentadores y a veces se elevaban por el aire. Entre los años 1853 y 1855, los fenómenos de las mesas giratorias constituían un verdadero entretenimiento, siendo una diversión casi obligatoria en las reuniones sociales. Según el sacerdote Ventura de Raulica, este fenómeno fue considerado como «el mayor acontecimiento del siglo».

La divulgación de esas experiencias y «a continuación la conversión del Juez Edmonds, materialista que se había reído de la creencia de los Espíritus, dejaron pasmados a todos los norteamericanos, aumentando todavía más el interés por las manifestaciones inteligentes».

París entera asistía, atónita y horrorizada, a ese torbellino fantástico de fenómenos imprevistos que, para la mayoría, solamente podían ser creados por alucinadas imaginaciones, pero que la realidad imponía a los más escépticos y frívolos».

La posición de Kardec en relación con los hechos motivó el advenimiento de la Doctrina Espírita. El Codificador no los refutó, reconociendo que sus primeras manifestaciones eran verídicas pero que constituían solamente una fase inicial, en la que tales hechos incipientes y rudimentarios servirían de cimiento a lo que más tarde sería el edificio de la Doctrina Consoladora. Se refiere a los fenómenos físicos como manifestaciones de fuerzas inteligentes que utilizaron, en principio, las mesas según las señales previamente convenidas, pero proclama que este medio todavía rudimentario «era lento e incómodo».

“Se reconoció más tarde que la cesta y la tablilla no eran en realidad más que un apéndice de la mano; y al tomar el lápiz directamente, el médium se puso a escribir por un impulso involuntario y casi febril. De este modo las comunicaciones fueron más rápidas, más fáciles y más completas».

“El efecto más simple, y uno de los primeros que fue observado, consiste en el movimiento circular impreso a una mesa. Este efecto se produce igualmente con cualquier otro objeto pero ser la mesa el mueble con el que, por comodidad, más se ha procedido a tales experiencias, la designación de mesas giratorias prevaleció para indicar esta clase de fenómenos...”

Sea como fuere, las mesas giratorias siempre representarán el punto de partida de la Doctrina Espírita y por esa razón debemos dedicarles algunas de las explicaciones, tanto más porque al mostrar los fenómenos en su mayor simpleza, se facilitará el estudio de las causas que los producen y una vez que la teoría sea fundamentada, nos proporcionará la clave para descifrar consecuencias más complejas.